

Preparándose para convertirse en la

AMADA COMUNIDAD

Dondequiera que ustedes se encuentren, este Adviento todos los ministerios episcopales están invitados a prepararse para abrazar el ministerio de reconciliación y regeneración del ministerio de Jesús. Abran este paquete y encuentren un cartel y toda una serie de materiales para orientar la oración, la reflexión y la acción de la comunidad. Otros materiales y espacio para el diálogo podrán hallarse en: www.episcopalchurch.org/beloved-community.

Office of the Presiding Bishop
The Episcopal Church
815 Second Avenue
New York, NY 10017

En el desierto preparad el camino del Señor, enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios...

La gloria del Señor se manifestará, y toda carne juntamente la verá. - Isaías 40:3,5

Adviento es una estación de preparación: compra de regalos, adorno de nuestros hogares y santuarios. El Adviento es también un tiempo para preparar nuestros corazones y comunidades para la venida de Cristo, el Dios Todopoderoso que advino entre nosotros pobre e indigente, forastero y niño. Puede que no haya mejor temporada para reflexionar sobre cómo nosotros como Iglesia Episcopal abrazamos al [Dios] Santo que sigue acercándose en el prójimo, el extraño, el refugiado o aquel que más “difiere” de nosotros. Es la estación ideal para comprometerse a convertirse en Amada Comunidad y entablar relaciones amorosas, liberadoras y vivificadoras a través de la familia humana de Dios.

Hacemos el trayecto no sólo como cristianos y congregaciones individuales, sino como Iglesia en su totalidad. Esta primavera, el obispo primado Michael Curry la presidente de la Cámara de Diputados Gay Clark Jennings y los funcionarios que los respaldan compartieron “Convertirse en la Amada Comunidad”, el documento de una nueva visión que establece el compromiso a largo plazo de la Iglesia Episcopal con la reparación, la reconciliación y la justicia raciales. Un segundo material —“Convertirse en la Amada Comunidad donde te encuentres”— detalla muchos medios para individuos y congregaciones de dar pasos concretos hacia el cambio y la regeneración. Ambos se pueden encontrar en www.episcopalchurch.org/beloved-community, junto con multitud de otros medios para una reflexión y acción devotas.

Todo el trayecto se enmarca en torno al laberinto. ¿Por qué? En el ministerio de la restauración y justicia raciales, ninguno de nosotros sigue una línea recta. Entramos en el laberinto dondequiera que Dios proporcione una entrada: diciendo la verdad acerca de la historia de nuestra Iglesia en torno a la raza; discerniendo y proclamando el sueño de Dios de una Amada Comunidad allí donde nos encontramos; aprendiendo y practicando el camino de restauración y amor de Jesús y trabajando valientemente para transformar la injusticia racial sistémica. Nos mantenemos moviéndonos de un cuadrante al otro y volvemos a empezar. Nadie jamás concluye. Ese es la vía de la continua formación espiritual.

Según “caminen” las secciones de este laberinto, reúnan un grupo y juntos aborden las Escrituras, las reflexiones y las actividades. Designen un coordinador que cuidadosamente hará una presentación preliminar de la sesión. Reserven al menos 45 minutos para cada sesión. Y tomen en consideración estos temas de conversación: *Hable de su propia experiencia. Sea genuinamente curioso/a de los que otros comparten. Conciba que puede discrepar sin que alguien esté equivocado. Evite el debate y permanezca fiel al relato. Busque a Cristo en otros y procure encarnar su vía amorosa, liberadora y vivificadora.*

Encontrarán versiones fáciles de imprimir tanto del laberinto como de la sesión completa de cada semana—junto con actividades alternativas para una variedad de contextos — en www.episcopalchurch.org/beloved-community. Siéntanse libres también de explorar ofrendas diarias y conversación activa en Facebook, Twitter e Instagram.

El obispo primado Michael Curry regularmente nos invita a vivir no sólo como la Iglesia, sino como la rama episcopal del Movimiento de Jesús: la comunidad en marcha que sigue a Jesús en una relación amorosa, liberadora y vivificadora con Dios, los unos con los otros y con la creación. Que Dios nos bendiga y nos convierta en las activas encarnaciones del Cristo que acogemos y seguimos este Adviento y siempre.

El Equipo de Reconciliación Racial de la Iglesia Episcopal

www.episcopalchurch.org/reconciliation - reconciliation@episcopalchurch.org

Adviento I

Decir la verdad acerca de nuestras iglesias y la raza

Rezar la colecta para este domingo

Leer la Escritura juntos: Marcos 13:24-37

Reflexión: Mantenerse alerta

En el evangelio, Jesús promete la llegada de un nuevo día. Él también insta a la gente a despertar y a prepararse. ¿Qué significa eso para nosotros? Uno de los primeros y más difíciles pasos en el camino de convertirse en una comunidad que refleje el sueño de Dios es decir la verdad. Al igual que a los siervos que se quedan detrás, podemos estar tentados a escondernos, pero hay gracia y verdad en examinar la historia de la Iglesia y sacar a la luz lo que está oculto. Jesús nos invita a ver lo que realmente sucede y luego pedir el poder del Espíritu para vivir de nuevo.

En el laberinto: Decir la verdad acerca de nuestras iglesias y la raza

No podemos llegar a ser aquello para lo que Dios nos ha creado a menos que también examinemos quiénes hemos sido y quiénes somos hoy. ¿Quién eres como comunidad eclesial? ¿Qué grupos están incluidos y excluidos? ¿Qué cosas, como iglesia, has hecho y has dejado de hacer?

Háganlo realidad: Ejercicio interior/exterior

Reúnanse en grupos, idealmente no más de ocho personas. Compartan los **temas de conversación** de la carta de bienvenida. Inviten a las personas que hagan una pausa y recuerden un momento y lugar en particular en el que se hayan sentido bienvenidas, en que su voz, ideas y presencia han sido valoradas (si eso nunca ha sucedido, imagínelo en detalle). Agrúpanse en parejas y que cada uno le cuente al otro su historia, por espacio de un minuto cada uno.

Luego, recuerde [cada uno] un momento y lugar en particular en que se sintió rechazado, como si su voz, ideas y presencia no fueran valoradas o recibidas. Compártalo con el[la] mismo/a compañero/a. Reflexionen luego en el grupo pequeño. ¿Qué les pareció el compartir acerca de sentirse acogido? ¿Y rechazado? ¿Escuchar el relato de alguien más? ¿Qué aprendieron?

Ahora como todo un grupo, tómese un pliego grande de papel y trace un círculo dentro de un círculo.

- ¿Qué grupos raciales, culturales y étnicos experimentan que sus voces, presencia e ideas son valoradas y acogidas en su congregación actual? ¿Qué grupos han sido acogidos y configuraron la historia de su iglesia desde su fundación? Escriban los nombres de esos grupos en el círculo interno.
- ¿Qué grupos raciales, culturales y étnicos no están presentes o no son bienvenidos, o ambas cosas, en su congregación actual, aunque se encuentren en la misma ciudad, área o región, o en alguna cercana? ¿Qué grupos han sido rechazados o han estado al margen de su iglesia en el pasado? Escriban los nombres de esos grupos en el círculo externo.

¿Cómo se sienten al recordar y compartir estas realidades? ¿Dónde ven posibilidades de llegar a convertirse en una Amada Comunidad? Menciónelas todas juntas.

Oración de clausura: Pueden desear dar gracias por la gracia, la sabiduría y el perdurable amor de Dios, y por la sinceridad, el valor y la vulnerabilidad demostrada por las personas. Pueden volver a la promesa de perdón y nueva vida que recibimos en Jesucristo.

Adviento 2

Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

Rezar la colecta para este domingo

Leer la Escritura juntos: Marcos 1:1-8

Reflexión: Proclamar las buenas nuevas

Dios envió a Juan el Bautista a proclamar las buenas nuevas de que podíamos arrepentirnos, ser perdonados y regresar al sueño de Dios de restauración y salvación. Juan no sólo clamó en el desierto; él preparó a las personas para entrar en las aguas del bautismo, para compartir sus profundas verdades y para emerger dispuestas para una relación restaurada y reconciliada con Dios y con sus prójimos.

En el laberinto: Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

Restauración, reconciliación y justicia son grandes ideas, pero todas ellas comienzan con la exploración de nuestros relatos, la historia compartida y los anhelos más profundos. Si han escuchado atentamente a su iglesia y a sus prójimos y a sus asociados cívicos, ¿Qué pudieron escuchar? ¿Qué experiencias han tenido las personas en torno a la raza, la etnia y la cultura? ¿Existe una visión compartida de la Amada Comunidad? ¿Qué conductas y compromisos colectivos podrían todos ustedes hacer que comenzaran a fomentar la Amada Comunidad?

Háganlo realidad: sesión de escuchar y aprender

Reúnanse en grupos de idealmente no más de siete personas cada uno. Revisen los **temas de conversación** de la carta de bienvenida. Pídanle a cada participante que cuente una historia usando algunos de los puntos que aparecen a continuación. Concédanse cuando más dos minutos para cada historia, con una pausa de silencio, pero ninguna discusión, entre una y otra. Cada grupo debe designar un moderador que, amable pero claramente, indique cuando, a cada persona que interviene, le queden 30 segundos, luego 10 segundos y cuando el tiempo se agotó.

1. Cuando camino por este barrio/pueblo/ciudad/comunidad, siento...
2. Cuando miro nuestro barrio/pueblo/ciudad/comunidad, sueño con...
3. Para mí, la Amada Comunidad se asemeja a...
4. Yo estaba especialmente consciente de mi raza cuando...
5. Me sentí entristecido/a respecto a la raza en nuestro barrio/pueblo/ciudad/comunidad cuando...
6. Me sentí agradecido/a respecto a la raza en nuestro barrio/pueblo/ciudad/comunidad cuando...
7. Para fomentar la Amada Comunidad, yo espero...

Ofrézcanle a todo el mundo la oportunidad de compartir una historia. Si hubiere tiempo, vayan a una segunda ronda e inviten a cada persona a escoger un punto diferente. Dese 10 minutos para discutir las preguntas siguientes:

- ¿Qué te sorprendió? ¿Cambió el relato de alguien la manera en que ves una situación o idea?
- ¿Qué relatos y perspectivas quisieras poder oír? ¿Cómo puedes humildemente invitar a esas voces al proceso de escuchar y aprender?

Oración de clausura: Pueden mencionar esperanzas de una relación más profunda con los vecinos que son diferentes al grupo reunido. También pueden reconocer los sueños que cada persona ha compartido y como se hacen eco del sueño de Dios de restauración e integridad de toda la creación.

Adviento 3

Practicar el camino del amor en el modelo de Jesús

Rezar la colecta para este domingo

Leer la Escritura juntos: Isaías 61:1-4,8-11

Reflexión: Animarnos

El profeta Isaías concibe una santa comunidad donde todas las personas florecen y buscan el bien mutuo, y todo comienza con la unción del Espíritu Santo. ¿Cuán a menudo nos detenemos en nuestros empeños y le pedimos a Dios que nos anime, nos unja y nos equipe para el trayecto? Recuerden que siempre estamos aprendiendo y practicando el camino de Jesús, que nos bendice y nos enseña a vivir su camino de amor.

En el laberinto: Practicar el camino del amor en el modelo de Jesús

Amar a nuestro prójimo conlleva formación, práctica y compromiso. ¿Cómo aprenderemos, cada uno de nosotros, a ser reconciliadores, restauradores y portadores de la justicia en nombre de Jesús? ¿Cómo podríamos llevar a cabo el compartir historias, entablar relaciones que trasciendan los muros divisorios y buscar a Cristo en el “otro”?

Háganlo realidad: Ejercicio de trayectoria de fe

Reúnanse en círculos de no más de 15 personas. Revisen los **temas de conversación** de la carta de bienvenida. Reflexionen ahora sobre las formas en que su congregación o ministerio practica el amor al prójimo, dentro y fuera de la iglesia. Hagan una lista de los ministerios más importantes (no más de tres). Por cada uno ...

- Recuerden la historia de cómo su iglesia asumió este ministerio. ¿Quién tuvo la idea? ¿Por qué los demás estuvieron de acuerdo?
- Describan el proceso del comienzo del ministerio. ¿Qué fue difícil? ¿Qué lo hizo funcionar?
- ¿Qué (y quiénes) no conocía (n) al principio que ahora conoce?
- ¿Cómo Dios ha bendecido a los individuos y a la iglesia a través de estos ministerios?

Tomen en consideración ahora sus conversaciones a lo largo de las dos primeras semanas. Piensen en grupos de personas —raciales, étnicos y culturales, pero también socioeconómicos, ideológicos y teológicos— con los cuales su iglesia ha experimentado una separación e incluso una tensión. ¿Con cuáles de estos desean que su iglesia llegue a desarrollar una relación más profunda? Una vez que el círculo haya decidido, reflexionen juntos:

- Cómo podrían las experiencias del ministerio que describieron antes ayudarles a enfocar el reto de formar estas difíciles relaciones nuevas? ¿De qué manera son esas experiencias dones que ustedes pueden ofrecer?
- ¿Qué aprendizaje y prácticas nuevos les ayudarían a prepararse para una relación que trascienda la diferencia y la división? ¿El estudio de un libro? ¿Un adiestramiento en el desmantelamiento del racismo? ¿Un adiestramiento en la narración de historias? ¿Peregrinación? ¿Oración? (*Para información específica, consulte www.episcopalchurch.org/reconciliation*)

Oración de clausura: Pueden dar gracias por dones específicos del Espíritu que están o han estado presentes en la vida de su iglesia (humildad, resistencia, generosidad, compasión, etc.) También podrían pedir la bondadosa compañía de Dios en tanto se internan en espacios de diferencia y descubrimiento.

Adviento 4

Reparar la brecha en instituciones y en la sociedad

Rezar la colecta para este domingo

Leer la Escritura juntos: Lucas 1:26-38

Reflexión: He[me] aquí ...

Imagínense la sorpresa de la joven María: acaba de enterarse que lleva al Mesías en su vientre. ¡Imposible! En lugar de resistirse a la enormidad de su llamado, María cede al poder del Espíritu y dice “sí”. La idea de restaurar y transformar sistemas, estructuras e instituciones profundamente quebrantados puede sonar imposible para nosotros. Podemos apropiarnos del valor y la fe de María y decir como Iglesia: “He aquí la sierva del Señor”.

En el laberinto: Reparar la brecha en instituciones y en la sociedad

Dios vino entre nosotros en Jesús debido al profundo anhelo divino de amar y reparar este mundo. ¿Qué instituciones y sistemas sociales están quebrantados en vuestro entorno? ¿Dónde advierten sistemas y estructuras que reflejan la injusticia racial? ¿Cómo podríamos participar juntos en la reparación, la restauración y la regeneración de instituciones y sistemas?

Háganlo realidad: Ejercicio en solidaridad

La venida de Cristo está tan cerca que podemos sentirlo. Reflexionen por un momento en vuestro propio anhelo por la venida de Jesús. Luego de algún silencio, que todo el grupo cante o diga este himno:

Oh ven, oh ven, Emanuel, rescata ya a Israel
que llora en su desolación y espera su liberación.
Vendrá, vendrá Emmanuel; alégrate, oh Israel.

Inviten a las personas a hacer una pausa y a imaginar silenciosamente en comunidades cercanas y lejanas que esperan rescate y ayuda: refugiados, inmigrantes con o sin documentos, presos y detenidos en el sistema de justicia penal, víctimas de la trata de personas y muchas otras. ¿Qué sistemas e instituciones injustos en nuestra sociedad persiguen desproporcionadamente a las personas de color? En una postura de profunda oración, nombre esos sistemas en voz alta. Luego de nombrarlos y captarlos, y de revisar los **temas de conversación** de la carta de bienvenida, reflexionen como grupo:

- ¿Cuáles de estos sistemas e instituciones intervienen más en la vida de su iglesia o comunidad? Convengan en no más de dos.
- ¿Qué empeños pueden identificar, como grupo, que contribuyan a la regeneración y transformación de los sistemas que han nombrado? Indague por las opciones en la Internet en tiempo real.
- ¿Cómo podría su iglesia participar activamente en la reparación de uno de los sistemas que el grupo identificó? Juntos, fijen un objetivo concreto y alcanzable de participación en el año próximo.

Oración de clausura: Inviten a las personas a mencionar que gracias han experimentado en estas sesiones de Adviento. Nombren los dones que necesitan, como individuos y como congregación, para seguir andando por el laberinto y llegar a hacer la Amada Comunidad. Finalmente podrían pedirle a Jesús que more vivamente en ustedes, de manera que puedan compartir su luz y ser el pueblo del Movimiento de Jesús en el mundo.